

# La episteme de la Relación de Édouard Glissant para el estudio del Caribe

---

## *Episteme of Relation in Édouard Glissant for the study of the Caribbean*

---

CLAUDIA FERNANDA BARRERA CASTAÑEDA / cfbarra21@gmail.com  
Universidad del Atlántico Colombia

### RESUMEN / ABSTRACT

Este artículo se propone revisar la episteme para estudiar el Caribe, creando vínculos fundamentados en la relación. Se analiza la oralidad y su papel en la literatura y la historia en diversos autores, permitiendo establecer una comprensión crítica, para pensar una arqueología y una genealogía propias del Caribe. El enfoque central proviene de Édouard Glissant, quien se propone con la episteme de la Relación, con r mayúscula, mostrar la transformación del imaginario en donde la diversidad sea aceptada, dejando de lado los universales.

The purpose of this article is to review the episteme to study the Caribbean, creating connections based on the relation. Orality and its role in literature and history in various authors is analyzed, allowing to establish a critical comprehension to think an archeology and a genealogy specific to the Caribbean. The central focus comes from Édouard Glissant, whose purpose is to show the transformation of the imaginary where diversity is accepted and universality is discarded, through the use of the episteme of the Relation, with capital.

### PALABRAS CLAVE

Episteme, genealogía, arqueología, oralidad, imaginario, Relación.

### KEYWORDS

Episteme, genealogy, archeology, orality, imaginary, Relation.

Más allá de pensar el Caribe diversificado en regiones estratégicamente divididas para alianzas económicas y comerciales, al tenor de una política capitalista de un Caribe colonizado, surge el enfoque de lo político desde las tradiciones y expresiones propias de su historicidad, y visiones ligadas a una episteme capaz de trazar la unificación de criterios en cuanto a su especificidad y perspectivas de autoapropiación de su pasado. Al repensar su tragedia originaria, con la llegada de los barcos negreros en el siglo *xvi* y, por lo tanto, con la colonización y sus desmanes, surgen nuevas relaciones en el proceso de formación. Los aspectos históricos de la trata de los barcos negreros conforman la multiplicidad en la cual se inscriben los Caribes,<sup>1</sup> a través de raíces comunes en cuanto a su gestación, clima, naturaleza, mar y su transformación, por las constantes diásporas que ingresan en la región en donde emergen nuevos contextos sociales.<sup>2</sup> La complejidad implicada en las colonizaciones y la de las Américas, presenta sin embargo imaginarios a nivel político que cohesionan sus culturas, simbologías y expresividades propias de las mezclas y confluencias en su conformación.

Para pensar los Caribes o las Antillas, develando las consecuencias del encubrimiento de pretensiones abarcadoras y universalistas que han acallado voces e inferiorizado las culturas esclavizadas y, casi por completo arrasadas, es necesario recurrir al pensamiento crítico, al haberse “construido” bajo el peso de la dominación y la crueldad colonial. Las evidencias del sometimiento y, a su vez, la explotación de sus territorios con las plantaciones y la esclavitud han permitido, sin embargo, enclaves en donde surge lo que llamaremos “conocimientos relacionales”, ligados a un imaginario sustentado en valores de expresiones culturales vivas, que abren y ponen de manifiesto

<sup>1</sup> En francés se pluraliza la palabra Caribe.

<sup>2</sup> Es imprescindible recordar que la llegada masiva de los inmigrantes al Caribe derivó en complejas imbricaciones sociales y condiciones socioculturales a partir del siglo *xvi*: la esclavitud de población africana que arribó en los barcos negreros; la deportación de los hindúes en el siglo *xix* en el sur del archipiélago y, con ello, el incesante llegada de colonos europeos junto con trabajadores y comerciantes de Asia y del Medio Oriente (Véase Glissant, 2014).

las singularidades y la diversidad. De ahí surge el enlace que da cuenta de una metodología para su estudio, desde una episteme no convencional y, sin embargo, ligada a la tradición continental europea. El pensamiento foucaultiano, entre otros, permite entender el emerger de la comprensión de conocimientos empíricos; como lo señala Foucault (1968, p. 7):

No se tratará de conocimientos descritos en su progreso hacia una objetividad en la que, al fin, puede reconocerse nuestra ciencia actual; lo que se intentará sacar a luz es el campo epistemológico, la *episteme* en la que los conocimientos, considerados fuera de cualquier criterio que se refiera a su valor racional o a sus formas objetivas, hunden su positividad y “manifiestan así una historia que no es la de su perfección creciente, sino la de sus condiciones de posibilidad; en este texto lo que debe aparecer son, dentro del espacio del saber, las configuraciones que han dado lugar a las diversas formas del conocimiento empírico. Más que una historia, en el sentido tradicional de la palabra, se trata de una “arqueología”.<sup>3</sup>

Foucault trabaja la arqueología a partir del legado de su propia tradición; la revisión de archivos en la cultura francesa, se encuentra ligada a la tradición escrita. Sin embargo, a esta metodología se le pueden agregar múltiples configuraciones de conocimientos empíricos provenientes de la oralidad de los pueblos, que en sus propias dinámicas han seguido siendo parte de cosmovisiones intuitivas en donde, por ejemplo, lo sagrado es parte de la naturaleza y de la vida, desde expresiones corporales y rítmicas de las cuales se desprende una *lógica de lo oral*.<sup>4</sup> La historiadora Antonacci (2016) expone la existencia de una arqueología de la voz, al presentar una serie de saberes y memorias de la oralidad, y explica con conceptos del filósofo Mamoussé Diagne la función de la transmisión de oficios y valores

<sup>3</sup> Existe una nota sobre los problemas de método planteados en su obra posterior, *La arqueología del saber*. Si bien Glissant no es interlocutor directo de Foucault, se establece el vínculo metodológico propio de las relaciones que pueden emerger en una determinada época y entre las ciencias humanas, cuando se las analiza, como regularidades discursivas.

<sup>4</sup> Este término de “lógica de la oralidad” es retomado del filósofo africano Mamoussé Diagne.

pertenecientes a las sociedades africanas. Se trata de ver el surgimiento de fenómenos que no aparecen en la cultura escrita y, retomando al autor, pone de manifiesto lo específico de la oralidad cuando enfatiza: “La dramatización no es un agregado formal redundante, sino un soporte pedagógico adaptado al contexto oral” (Antonacci, 2016, p. 486). Dentro de este contexto se puede agregar al pensamiento de Foucault otra forma de arqueología que apunta a condiciones de enunciación desde la oralidad, como suplemento a las regularidades discursivas, lo fáctico de las simbologías, desde las capacidades poéticas de las habilidades sensoriales ligadas al ritmo y al cuerpo; por otra parte se puede también retomar la genealogía para revelar la discontinuidad, con el fin de resituar umbrales, rupturas, cortes, mutaciones y transformaciones de la historia. Con Foucault, *les Caraïbes* se pueden detallar en sus múltiples contextos, respecto de la geografía, la etnografía, la historia, la sociología, la antropología y otras disciplinas de las ciencias humanas, ya que se trata de desestructurar el poder y el saber de los universales en Occidente. Considero así que el suplemento dado por Glissant a la perspectiva foucaultiana es el del Caribe como lugar donde se reposiciona la “Relación” y se cuestiona la colonización, desde la literatura y el grito del poema, para entrar a una crítica frontal ante la crueldad “civilizadora”.

Édouard Glissant utiliza en su metodología, compuesta de “conocimientos relacionales”, la oralidad, donde tiene lugar la creación de mitos que lo llevan a restablecer una memoria perdida en el silencio de lo no-dicho, en lo escrito en las historias particulares de quienes vivieron verdaderamente una Historia, ligada al saber y al poder. Este pensamiento no proviene de una arqueología ni de la genealogía; sin embargo, este estudio propone establecer desde “la Relación”, el cuestionamiento de la función inherente a la Historia, con hache mayúscula, y sus universales, para buscar orígenes y nacimientos con el fin de distanciarse de ellos, y acceder a acontecimientos particulares de tiempos discontinuos. “El pensamiento de la Relación” va incluyendo los lugares del mundo en donde las verdades universales de la historia colonial han regido, por una voluntad de saber ligada al poder, con la

consecuente negación de las culturas de los pueblos provenientes de la oralidad. Con la genealogía, las expresiones de lo viviente revelan las nuevas condiciones para pensar el Caribe. La arqueología y la genealogía constituyen entonces el terreno para pensar los pueblos cuya comprensión del cosmos proviene de la naturaleza y de la oralidad. De esta formulación derivada de una episteme de *lo otro del pensamiento* de Édouard Glissant, se proponen otro tipo de dispositivos, de los cuales emerge una nueva episteme. No es en una objetividad o desde un *a priori* histórico propio de los pensamientos sistemáticos ligados al desarrollo conceptual y al conocimiento científico, sino más bien, se trata de hacer posibles nuevos deslizamientos<sup>5</sup> hacia la comprensión de la Historia de las colonizaciones, con un pensamiento crítico-relacional. Por lo tanto, el propósito de este estudio es mostrar cómo el pensamiento glissantiano entra en ciertas correspondencias filosóficas con Occidente, correlacionándolas con los Caribes. Es desde la "Relación" en donde surgen aspectos y nuevas características a nivel de la episteme, que permiten transmitir y crear valores, formas de concebir la vida de un modo diferente a Occidente, con la concepción universalista de sus sistemas de pensamiento y pensamientos sistemáticos.

En un principio se presenta la etimología de "caribe" con respecto a posiciones relacionales, para luego pasar a explicar, qué se entiende por genealogía y arqueología, con el fin de estudiar los Caribes desde el pensamiento crítico y a partir de la propuesta sobre *la identidad rizoma*, proveniente de Édouard Glissant. Una vez que se distinga qué se entiende por Caribe(s), se presentará una aproximación metodológica que permita entender el estudio sobre el imaginario antillano, su historicidad y sus consecuencias desde el presente. Se superan los argumentos de una lógica racional como la concibe la filosofía occidental, para presentar métodos ligados al pensamiento crítico desde la colonización, hasta entrar en la creación de mitos, de acuerdo con nuevas perspectivas metodológicas del "imaginario caribe" y "sus

<sup>5</sup> Existe un juego implícito al hablar de "deslizamientos" desde la perspectiva de Édouard Glissant, ya que su apellido quiere decir en francés deslizando, resbalando.

capacidades poéticas”, en una confluencia cultural que vivifica en sus entrañas *una poética* fluctuante e imprevisible. De esta manera, se retoma la crítica glissantiana desde una propuesta filosófica en donde la poética recobra sentido en la historia, con el fin de mostrar cómo la Relación, con erre mayúscula, va poco a poco dejando de lado y evitando las jerarquías, resituando el poder y, por lo tanto, el saber; el desarrollo y explicación de este término puede encontrarse con más detalle en un texto de mi autoría titulado: *El imaginario antillano: conquista del anticolonialismo para el siglo xx* (Barrera Castañeda, 2016).<sup>6</sup> Desde el imaginario resultan nuevas prácticas en lo individual y lo social, utilizando la metodología de un *deslizamiento* constante. Haciendo uso de las fuentes occidentales y relaciones para pensar los Caribes, se recurre a la cartografía de imágenes-conceptos de Glissant, transgrediendo los propios instrumentos de la filosofía occidental, para establecer estratos, relaciones entre la filosofía y la poesía y, entre distintas configuraciones artísticas y la Historia como fundamento de Verdad. El universal de una episteme de la Historia queda cuestionado para dar paso a particularidades de los sucesos acaecidos en la estrategia colonizadora, de ahí que la literatura cuente las vivencias de personajes y sus contextos sociopolíticos. Una nueva concepción ontológica de la identidad forma parte de la episteme de la Relación.

## 1. Los Caribes y su procedencia: identidad rizoma o inclusiva

Édouard Glissant (1996), en su texto titulado *Introduction à une poétique du divers (Introducción a una poética de lo diverso)*,<sup>7</sup> señala que durante los siglos *xvi* y *xvii*, el mar Caribe fue llamado mar del Perú,

<sup>6</sup> En dicho texto se presenta un análisis sobre el colonialismo y su trayectoria histórica, para luego mostrar cómo la Relación, con erre mayúscula, es una respuesta a otro tipo de imaginario, que crea la oportunidad de establecer vínculos y no jerarquías. Por lo tanto, a través de la comprensión de una *Poética de la Relación* el saber y el poder cambian, haciendo emerger otro tipo de comportamientos y discursos con los cuales se pueden forjar nuevas formas relacionales y, por lo tanto, estrategias contra el colonialismo.

<sup>7</sup> Todas las traducciones de las citas de Glissant son de mi autoría.

prefacio de las tierras continentales saqueadas y explotadas por la colonización. Posteriormente, se le denominó mar del Norte o mar de las Antillas, según el historiador colombiano Gustavo Bell Lemus, quien explica cómo Gran Bretaña fue imponiendo su poderío a partir de la toma de la Habana en 1762, y cómo las pugnas con Francia y España propician su dominio económico en el Caribe a finales del siglo xviii.

El Imperio español sería sobrepasado por el británico una vez que se ideó el método preciso para calcular la longitud,<sup>8</sup> ya que permitió a los ingleses ubicar con precisión los territorios insulares y desarrollar la cartografía, donde utilizaron la denominación *Caribbean see*, cuya etimología, según Bell Lemus (2006), data del siglo xviii, teniendo una primera aproximación con el canibalismo, por aquello de la resistencia de los primitivos caribes, quienes pasaron a la historia como antropófagos. La palabra caribe tiene otras significaciones, en Venezuela es un pequeño pez carnívoro llamado también piraña (Ravelo, 2011); otra definición presentada en el *Diccionario manual de americanismos* (Morínigo, 1996) dice que puede derivar del guaraní *caribé*: señor poderoso, dueño de esclavos, guerrero valiente; significado que va ligado a la llegada de la personalidad colonizadora.

Con respecto al origen de Antillas, se asocia a una mítica isla en algún lugar indeterminado del océano Atlántico: Antillia o Antilia, situada al oeste de España, lugar llamado también isla, de la Isla de las Siete Ciudades, por un arzobispo portugués en el año 734 después de Cristo. Cuando España fue conquistada por el África pagana, hombres y mujeres se refugiaron en antilha (antiisla), término empleado para referirse a las islas de las antípodas de Portugal. En 1411, un buque español llegó a dicha isla. Su aparición cartográfica se encuentra en el mapa italiano de Pizzigano, que data de 1424, en donde figuran las islas del océano Atlántico Norte, al oeste de España y Portugal. Antilia coincide con la isla de la cual habla Platón en el *Timeo*, Atlántida, y también con las islas afortunadas de la mitología griega, en donde las almas descansaban después de su muerte. Al contener

<sup>8</sup> Gracias a los trabajos del relojero inglés John Harrison.

diversos significados, escritores posteriores se esforzaron en derivar las Antillas de la palabra latina, anterior: ante-i(n)s(u)la (es decir, como la isla a la cual se llegaría “antes” de Cipango), nombre que Marco Polo le dio a la isla del Japón en sus viajes por el mar de la China. También Ýezirat Tenny (Isla Dragón) de los geógrafos árabes.<sup>9</sup>

En todo caso, estos viajes y esta confluencia de designaciones dio lugar al descubrimiento de 1492 y a la denominación constituida por un numeroso grupo de archipiélagos conformados por las islas de Bahamas o Lucayas, las Antillas Mayores y las Antillas Menores, ubicados entre el mar Caribe y el océano Atlántico, del arco que se extiende en forma de media luna desde el sureste de la península de Florida de los Estados Unidos, el este de la península de Yucatán (México), hasta la costa occidental de Venezuela de Suramérica, extendiéndose hasta el Brasil.<sup>10</sup> En su texto titulado *Relación del primer viaje de Cristóbal Colón para el descubrimiento de las Indias*, Bartolomé de las Casas (1892) afirma que Colón en su diario relacionó la palabra con el Imperio del Gran Can en la China, significando la ferocidad de dichas poblaciones, cuando el 13 y el 15 de febrero de 1493 anuncia la existencia de los caribes (de *quarives*) en todas las islas, pobladas por una gente muy feroz, las cuales comen gente humana. Esta etimología interesa para hacer mención al *Manifiesto antropófago*, de 1928, del brasileño Oswald de Andrade, a quien citamos para presentar la fuente de un canibalismo cultural en estas tierras, lo que permite a los hombres su apertura en difracción geográfica, con el horizonte del mar anchuroso y su clima. Siguiendo a De Andrade (1928), en su *Manifiesto antropófago*, se puede tomar el llamado de un canibalismo conjunto desde la episteme de relación:

<sup>9</sup> Fuente: Wikipedia, recuperado de <https://es.wikipedia.org/wiki/Antillia>

<sup>10</sup> Cf. Las Antillas (s/f) *EcuRed*. Recuperado de [http://www.ecured.cu/index.php/Las\\_Antillas\\_](http://www.ecured.cu/index.php/Las_Antillas_)

## La episteme de la Relación de Édouard Glissant para el estudio del Caribe

Solo la Antropofagia nos une. Socialmente, económicamente, filosóficamente.

Única ley del mundo. Expresión enmascarada de todos los individualismos, de todos los colectivismos. De todas las religiones. De todos los tratados de paz.

*Tupi, or not tupi, that is the question.*

Contra todas las catequisis. Y contra la madre de los Gracos.

Sólo me interesa lo que no es mío. Ley del hombre. Ley del antropófago.

Esta antropofagia del manifiesto, nos permite avanzar en la episteme del Caribe, al interpretar rasgos del destino común de las poblaciones africanas forzadas y esclavizadas en sus costas e islas, y que luego por otras sucesivas inmigraciones se gestaron nuevas maneras de decir, de ver y de expresar la diversidad en las mezclas de razas, el surgimiento de los creoles y nuevos modos de vida. Agrega este contenido, una formulación dentro del contexto de una episteme ligada a los conocimientos relacionales (fuera de la formulación del logos), dando paso a otros discursos adheridos a “la vida” de sus antiguos pobladores. Esta presentación geohistórica del pensamiento glissantiano permite, desde ya, pensar el Caribe asociado a una poética de lo viviente y a un imaginario común, para entender sus capacidades poéticas.

## 2. Capacidades poéticas desde la identidad rizoma y la inclusión

Uno de los rasgos ontológicos del pensamiento de Glissant es el haber desplazado la noción de una identidad raíz, ligada a un origen único desde la épica y las epopeyas nacidas de pueblos predestinados a permanecer en una conjunción única por la filiación de sus orígenes, hacia la identidad rizoma o inclusiva. Es precisamente desde la imagen de una raíz diversificada, que se adhiere y siempre se une, por ejemplo los manglares, que esta raíz rizomática recobra todo su sentido, en la unión de

las inmigraciones y diásporas que han conformado el Caribe; pueblos de raíces compuestas, a diferencia de los pueblos de raíces atávicas. El rizoma se extiende en sus raíces y en vez de perder sus vinculantes, va bifurcándose hacia otras raíces conforme al lenguaje creado por Guattari y Deleuze (1980) en su texto *Mille plateaux. Capitalisme et schizophrénie* (*Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*). Esto tiene que ver con lo fractal, puesto que la geometría de la naturaleza construye así su tejido, desde los sistemas en proceso y bifurcaciones, que se van dividiendo y multiplicando para repetirse en la diferencia.

La identidad rizoma se enlaza además con la poética de la oralidad, superando ontológicamente las separaciones que oponen la unicidad, con respecto a la diversidad y lo múltiple. Si la totalidad y la unidad existen en la poética de la Relación es porque existe un reagrupamiento constante que diversifica el tejido de su entramado, desde la necesidad de una apertura. La Relación con erre mayúscula se le opone a la jerarquía de las relaciones de poder. Al discurso dominante producto del pensamiento occidental de una identidad enraizada en una épica y una historia de un pueblo elegido y dominante, se le agrega la constitución de nuevos procesos de reconocimientos, de acuerdo con las permanentes diásporas, acorde con los tiempos de la “mundialidad”.<sup>11</sup>

<sup>11</sup> Traduzco *mondialité* por *mundialidad* para distinguirlo de globalización o mundialización mercantil, mediante el cual, en vez de encontrar apertura de los mercados para homogenizar y estandarizar el planeta, se movilizan las culturas y sociedades creándose nuevas relaciones y comunicaciones, desde la errancia y el nomadismo. En los estudios hechos a Glissant en español, se ha traducido este término de *mondialité*, por “mundialidad”, por ejemplo, así aparece en las consultas del diario *El País*, de España. Javier Rodríguez Marcos propone esta traducción, para distinguirla del término “mundialización” utilizado en francés, en donde aparentemente se refiere a la globalización en español; es decir, al liberalismo y sus formas para uniformizar las costumbres en el planeta. Recuperado de [https://elpais.com/diario/2011/02/04/necrologicas/1296774001\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2011/02/04/necrologicas/1296774001_850215.html). Este término de “mundialidad” integra la etimología de “dualidad” presentando un dualismo incomprensible. “*Mondialité*” se refiere concretamente a lo mundial, lo integrador de lo diverso que existe desde el imaginario, en las diferencias del mundo. Se trata de una poética de la diversidad en donde lo mundial de las diversidades se comunique en intercambios, sin necesidad de que las culturas dejen de existir de acuerdo a su propio reconocimiento y especificidad. Por lo tanto, me parece más preciso y simple, traducir *mondialité* por “mundialidad”.

Glissant (1990), en la *Poétique de la Relation: Poétique III (Poética de la Relación: poética III)*, presenta la identidad rizoma contra la delimitación de los rasgos identificatorios, respecto de una identidad superior en cuanto a razas, derecho de sangre o también el dogma como presupuesto de discursos de una “voluntad de verdad”, legitimado como discurso dominante. La identidad, si bien sostiene características de cohesión al emerger de fuentes de reconocimiento del otro, de lo vinculado por lo común, no puede sostenerse en un discurso hegemónico propenso a exclusiones, desde una raíz única o desde la violencia de una filiación excluyente. Por lo tanto, la identidad rizoma incluye rasgos comunes del imaginario tanto individual como colectivo de los Caribes. Es precisamente en esa difusa constelación de costas, islas y archipiélagos en donde las inmigraciones le permiten convocar a Glissant el pensamiento utópico, transgrediendo el universo de lo cerrado de los pueblos colonizadores, para resituar la utopía desde los griegos, es decir, el *U* (no) y el *topos* (lugar), con el fin de obtener los insumos del que-hacer para ese *no-lugar* del pensamiento en la contemporaneidad, desde *La nueva región del mundo*<sup>12</sup> El Todo-mundo de la creolización<sup>13</sup> empieza en el Caribe hasta extenderse a los lugares-

<sup>12</sup> Se trata de la referencia al libro escrito por Glissant: *Une nouvelle région du monde : Esthétique I* (2006a).

<sup>13</sup> Algunos estudios acerca del pensamiento de Édouard Glissant traducen “*créolisation*” por “criollización”. Sin embargo, este término proviene de la etimología creol; es decir, de los idiomas que surgieron en el Caribe a raíz del encuentro de diversas lenguas provenientes, tanto de los países conquistadores como de África. El idioma español tan solo entró de forma residual a la configuración de los creoles. Me parece importante el aspecto de la mezcla idiomática en su raíz, así como el ser elegido por Glissant para el contenido relacional, sobre lo que va forjando de imprevisible en el choque de culturas a lo largo de su obra. La traducción desde la etimología proveniente de criollo o criollidad y por extensión “criollización” se emparenta más con lo nacido en el continente o lo que es propio de la tradición hispanoamericana. Es importante también señalar que el término de *créolisation* en la tradición francesa tiene distintos contenidos respecto del término criollización de la tradición española. Habría que realizar un estudio comparado entre los términos en las dos tradiciones. Para mirar dicho aspecto sugiero la lectura del texto titulado: *La créolisation, portée et limites d'un concept. Méthodes et concepts pour l'étude de la mondialisation*, de Célius (1999, p. 49-95). En este artículo se muestra cómo el contenido de este término se ha desarrollado en los campos de la lingüística, de la historia, del mundo y de la antropología. Gracias a este texto se entiende que Édouard Glissant retomó la noción de *créolisation*, para darle un

comunes del planeta, para la utopía en la Relación de sus propios intercambios, dones y aceptaciones. Por esto, es necesario plantear el Caribe considerando su imaginario simbólico y cultural, puesto que de ahí han surgidos aspectos geográficos y políticos con rasgos y propósitos comunes de sus capacidades poéticas para que emerja el ritmo, la música, aspectos de sacralidades sincréticas y la reapropiación del cuerpo esclavizado y negado, a través de la danza, a lo largo de su conformación histórica y en esta región de una naturaleza exuberante, con múltiples paisajes, pluralidades y diversidades, en donde siguen confluyendo tantas etnias. Condiciones sin las cuales el Caribe, con sus distintos idiomas creoles y habitado por sus frecuentes diásporas, permite la creolización de las culturas, puesto que el concepto de identidad como principio lógico integrador desde los griegos hasta nuestro tiempo es cuestionado y superado por la dispersión que integra la identidad-relación.

El Caribe permite entonces ser pensado desde componentes virtuales no discursivos y universos incorporales, tomando el lenguaje de Guattari y Deleuze, en múltiples *territorios existenciales*, en donde las prácticas sociales y culturales conforman relaciones desde las simbiosis. Sin embargo, la noción de “territorio” circunscribe y, por lo tanto, puede ser excluyente; en cambio, para Glissant, *el lugar y los lugares-comunes*<sup>14</sup> en donde todo el planeta entre a la conjunción de un devenir relacional, permiten nuevas fluctuaciones e imprevisibles formas de vida para la mundialidad. De esta identidad relacional, rizomática e inclusiva emerge la episteme de la Relación.

contenido específico en su propia obra. De esta manera, elijo el término *creolización*, así sea un neologismo.

<sup>14</sup> Glissant explica en la conferencia dada en el 2008 durante su visita a Cartagena de Indias en Colombia, la diferencia entre lugar común y lugar-común, con el guion entre las dos palabras. En francés “*lieu commun*” (lugar común) es una banalidad o algo que señala ideas sin originalidad alguna. Separándose de esta distinción crea el lugar(es)-comun(un)es para relacionar los pensamientos que entran en resonancia o concuerdan los unos con los otros, desde cualquier sitio del mundo, como dice al principio del texto titulado en español *Pensamientos del archipiélago, pensamientos del continente* (2008). En su obra *Une nouvelle région du monde: Esthétique I* (2006a), ya había propuesto este término complementado por el de *la traza*, llegada a los lugares-comunes en donde los imaginarios, las sensibilidades e informaciones se entrelazan y comunican por el mundo.

### 3. Develando metodologías para estudiar el Caribe desde el contexto filosófico de la episteme de la Relación

Para introducir entonces metodológicamente el estudio de los Caribes desde la perspectiva glissantiana, es necesario tener en cuenta el nuevo sentido del conocimiento gracias al pensamiento crítico, a través de dos grandes ejes: el primero, el de distanciarse de una filosofía de la historia solamente entendida desde la tradición griega y posteriormente del medioevo,<sup>15</sup> aunadas a los universales, para dar paso a una crítica sobre el colonialismo frente a las consecuencias de las mezclas culturales que integran los nuevos pueblos nacidos de la colonización, lo que deviene en un *pensamiento del mestizaje* y se abre a los nuevos vínculos culturales y nuevos espacios relacionales hasta *la creolización*. La conformación de los desplazamientos derivados del pensamiento glissantiano siempre está agregando y retomando los términos empleados con anterioridad. Este término va a caracterizarse en la tercera parte de la *Poétique de la Relation*, cuando metodológicamente ya se han mostrado los matices de una crítica a la Historia y situado el Caribe sin centralizarlo. En la parte titulada: "Caminos. En voz alta, para marcar la diferencia" presenta la creolización como un proceso que propone dos extensiones: la primera, que iría del Caribe hacia el océano Índico, pero extendiéndose desde la Relación a cualquier lugar del mundo. La siguiente extensión la presenta para separarse de la unidad del ser de la "creolidad", puesto que ésta restringiría la Relación, al atarse a una sola designación. Veamos aquí, algunos apartes de los fluctuantes

<sup>15</sup> En el *Traité du Tout-monde: Poétique IV (Tratado del Todo-mundo: Poética IV)*, Glissant (1997) explica la incidencia de lo Universal dejado por el medioevo en Occidente, que por supuesto llega hasta nuestro presente. Traduzco el siguiente párrafo: "La pregunta que haré a propósito del Medioevo europeo, no será pues la de la oposición entre Razón y Fe, puesto que las dos se esforzarán por este Universal que exitosamente alcanzarán, es decir, "no a realizarlo", sino a imponerlo. Mi pregunta será más bien, la siguiente: ¿Por qué en esta búsqueda del conocimiento, las vías de la no-generalización y de lo esotérico por ejemplo (en donde el movimiento está siempre marcado del signo de lo ambiguo y de lo imprevisible) y de lo místico, en todo caso de lo herético, cedieron poco a poco al esfuerzo de la generalización totalitaria? ¿Por qué la racionalidad de lo Universal se volvió la pretensión semiexclusiva, de este conjunto de culturas que se ha llamado Occidente?" (p.100).

procesos relacionales del pensamiento de las creolizaciones, retomados en el 2009, de su libro *Philosophie de la Relation : poésie en étendue* (*Filosofía de la Relación: poesía extendida*) de Édouard Glissant (2009), se entiende la creolización:

Como algo inexpresable de lo que comparten las culturas entre ellas, con prolongaciones inesperadas e inciertas que se llevan a cabo por trayectoria y no se fijan, para distinguirla de los simples híbridos. La creolización viene del resultado de las deformaciones de un idioma dominante que en un lugar y en tiempo encuentra nuevos modos de expresión y habla en léxicos y sintaxis, transmutando así por Relación, la unión con lo nuevo, en fulguraciones y aperturas en cuanto a mezclas continuamente inesperadas. Es un proceso y no una fijación. La creolización no es una mezcla informe (uniforme) en donde uno se perdería, sino un seguimiento de sorprendentes resoluciones cuya máxima fluida diría: “Cambio para intercambiar con el otro, sin perderme, ni desnaturalizarme”. Debemos continuamente concederla, siempre ofrecerla.

Estos pensamientos se entremezclan en la huidiza oscuridad del primer poema, y también continúan transportando, por todas partes, las aperturas de las extensiones, el peso de lúcidas y claras exigencias. (p. 64-66)

El segundo eje, está ligado a una metodología crítica de la Historia y de su uso, desde la genealogía que supera orígenes e inicios históricos pretendiendo un recuento a veces por intermediación de la literatura y la crítica de los hechos históricos, presentados en los acontecimientos y las vivencias particulares de los pueblos esclavizados. Aquí se presenta de nuevo la relación, junto al análisis de Foucault sobre la genealogía, encontrados en su texto *Nietzsche, la genealogía y la historia* (1988), esta vez desde el punto de vista nietzscheano, con el fin de hacer emerger de la crítica y de la historia, las particularidades de las vivencias y las emociones de los acontecimientos, jamás relatados. Es ahí cuando empiezan a aparecer *la traza* y los ecos del colonialismo, redireccionando las voces del pensamiento y de la poesía surgidas de la oralidad y también de novela histórica. Por esto, lo particular, la vivencia, el mito, el patrimonio oral de los cuentos y proverbios, enigmas y adivinanzas inscritos en el tiempo en los relatos y en los cuerpos desde la literatura han creado poco a poco el terreno de estudio de una configuración de

lo que hemos denominado, “una arqueología de la oralidad” desde las historias.

El pensamiento de una poética de la Relación y la fuerza poética del mundo (la energía) nos permiten pues, establecer una comprensión sobre la utilización de la episteme de la genealogía y de la arqueología, ligadas a la oralidad.

#### 4. La genealogía y “arqueología de la oralidad” en la Poética de la Relación

Como ya se dijo, el pensamiento glissantiano no tiene como fundamento una genealogía ni mucho menos una arqueología. Sin embargo, su pensamiento –surgido de las singularidades– permite un análisis, en el cual es posible injertar la genealogía concebida por Nietzsche; es decir, como una nueva forma de cuestionar la *théoria*,<sup>16</sup> dirigida concretamente, en contra del sujeto de conocimiento. En este punto, al sujeto de la historia-conocimiento transcendente, que busca *el origen, nacimiento o principio*, se le oponen pliegues, fisuras y capas heterogéneas desde la inmanencia, fuentes que permitan cuestionar la Historia como verdad. Al sujeto y al saber, se contraponen la interpretación del saber y la vida, con su poder de afirmación, puesto que el sujeto de conocimiento queda cuestionado y ligado a las injusticias de la voluntad de saber. En otras palabras, mencionando esta genealogía aparece “la arqueología de lo oral” para superar la Historia con hache mayúscula, de donde emergen nuevas condiciones de posibilidad para fisurarla, con el fin de encontrar nuevos orígenes, lugares desde lo particular,

<sup>16</sup> La etimología del griego *théoria* viene de *théo* (dios), *théa* (vista), junto con “*orao*”: “ver o visión de dios”. En un principio se designaba a los *théoros*, quienes iban a consultar el oráculo de Delos o quienes eran embajadores para asistir a una ceremonia religiosa. El término se desplazó de las consideraciones dadas por quienes entraban de las contemplaciones (*théoria* se traduce del latín por contemplación), de donde provienen las decisiones e ideas hasta “teoría”, con Platón. Por lo demás, la palabra teatro, también viene de esta etimología en griego y, en el griego moderno, existe el verbo *theoro*, que es considerar. *Encyclopédie, ou Dictionnaire Raisonné des Sciences, des Arts et des Métiers*. The University of Chicago. Recuperado de [http://portail.atilf.fr/encyclopedie/images/V16/ENC\\_16-253.jpeg](http://portail.atilf.fr/encyclopedie/images/V16/ENC_16-253.jpeg)

comprensiones de vida desde las singularidades, jamás habitados por la Historia que a su conveniencia ha mostrado el poder y el saber en Occidente, para luego entregárselos e incorporarlos como verdades a los pueblos colonizados. La oralidad proveniente de otras civilizaciones fue entonces negada y, no se tuvo en cuenta por la voluntad de saber (Foucault, 1998), sin embargo Glissant (1997) en el *Traité du Tout-monde (Tratado del Todo-mundo)*, restablece el lazo de la literatura que viene de la oralidad, al expresar lo siguiente: “Escribir es literalmente, decir” (p.121). Ahí los estratos de la poesía y de la literatura en su obra, envuelven el pensamiento de una episteme, en donde la oralidad y los idiomas encuentran variantes de comunicaciones relacionales, hasta el punto de exclamar: “Te hablo en tu idioma, y desde mi lenguaje te entiendo” (p.123) o “Escribimos en presencia de todos los idiomas del mundo” (p.85). De manera similar Alejo Carpentier, mestizo de raza y de pensamiento por sus arraigos al idioma español desde Cuba, en su texto titulado *Tientos, diferencias y otros ensayos* (1987) formula en su lenguaje lo *real maravilloso*, a partir de la mágica confluencia de la naturaleza como poética, permitiendo entender el Caribe, desde la historia de pueblos reconstruidos en el vértigo del desarraigo, la mortandad y las torturas. Tuvieron que mezclar su sagrado al cristianismo, como religión conquistadora, pudiendo hacerle frente a “ese otro mundo”, desde la resistencia, en donde se gana la vida eterna y las redenciones de lo apacible en *El reino de este mundo* (1973), en donde todo es fluctuante y riesgoso. Cito este texto tan conmovedor como sonoro y extravagante en su esencia: “Por eso, agobiado de penas y tareas, hermoso dentro de su miseria, capaz de amar en medio de las plagas, el hombre solo encuentra su grandeza y su máxima medida en el reino de este mundo” (p.51). Al igual que Glissant, Carpentier en *Tientos, diferencias y otros ensayos* (1987) muestra la poética del realismo mágico surgida de lo mágico en “el alma barroca del Caribe”. Demuestra cómo el universo barroco se encuentra en nuestra mejor literatura, puesto que no es un estilo, sino un espíritu. Así podemos retomar lo que Glissant (1997) afirma en el *Traité du Tout-monde (Tratado del Todo-mundo)*, al final de la parte sobre “Los tiempos del otro” y antes de empezar a abordar

“Escribir”: “El arte barroco no aparece antes que nada en las profundidades y la revelación fulgurante, sino en el conocimiento nacido de la extensión, la acumulación, la proliferación y la repetición. El barroco es ciertamente del orden (o del desorden) de la oralidad. (p.116)

Señala así, todas las bellezas del sincretismo y de los mestizajes culturales, los ángeles indios, la virgen negra, las catedrales mimetizadas en vegetaciones de piedra, hasta llegar hacia las oscuridades de la noche tropical en donde quien relata las historias, se apropia de ella, recordando la amplitud del continente americano en su búsqueda, por las expresividades orales en quechua, navajo, cajun, en donde agregamos los mitos de las poblaciones indias vivas con sus idiomas actuales. Allí concluye: “En las Américas, lo barroco se naturaliza” (Glissant, 1997, p.116). Podemos decir, entonces, que el espíritu barroco surge en *la traza* del imaginario de “la Desmesura de la Medida” (p.229-230) y de la diversidad, haciendo suya la palabra que canta en los ritmos de las voces, que si bien, la epopeya colonizadora de la Historia despreció, resurgen en la borrasca de una experiencia estética propia; por ejemplo, desde del ritmo, conjunción de los cuerpos y su expresividad desde el lugar, proponiendo ese Caos<sup>17</sup> gestado en resonancias de la belleza errante, con la que viven los destinos del decir desde lo oral y del escribir-decir.

Al proponernos revisar la arqueología y la genealogía haciendo parte del método propuesto por Glissant, surgen los vínculos y la relación como *procesos*; es decir, como movilizaciones al interior de la crítica histórica y la política, frente al poder y al saber de Occidente. El lenguaje de esta episteme, se desplaza y se desliza incesantemente dando paso a nuevas comprensiones relacionales, de ahí proviene la poética y el pensamiento de la oralidad, con las presencias de la conjunción cósmica del mundo y su diversidad. Por esto, se cuestiona

<sup>17</sup> La teoría del Caos, con ce mayúscula, se ocupa de los sistemas en proceso y no solo de los componentes de la materia. Rompe, a partir de los años setenta, con la idea de la naturaleza como mecanismo regular y previsible. Existe un comportamiento imprevisible de los sistemas, en donde el orden y el caos son fenómenos que funcionan de manera complementaria. Esta teoría ha sido utilizada por la escuela francesa para conectar las ciencias puras y las sociales, así como el arte y las tradiciones culturales.

directamente la racionalidad que pretende negar la poética para sueditar la historia de la filosofía a sus “epistemologías objetivas”, desde los universales y sus generalizaciones.<sup>18</sup>

Por otra parte, es necesario aclarar que el pensamiento de la filosofía de la interculturalidad y decolonial ha propuesto una crítica fundada en el cuestionamiento de la episteme de la tradición occidental, con respecto a la adecuación de nuevos paradigmas que se oponen a la tradición occidental en América del Sur. Sin embargo, el pensamiento glissantiano, conforma procesos de “deslizamientos” y “desplazamientos” críticos por la errancia de los diversos contenidos, revelados en la episteme de la Relación. Si bien, aparece en Glissant una crítica del colonialismo y del pensamiento occidental; lo que también aparece son posiciones de superación metodológica respecto de la tradición, sin ser excluyentes o binarias. El pensamiento glissantiano, no presenta oposiciones circunscritas a una separación tajante con Occidente, ni ante por ejemplo, la perspectiva marxista con su crítica al capitalismo, desde la economía política (que no menciona). En Glissant (2009), retomando el libro *Philosophie de la relation : poésie en étendue (Filosofía de la Relación: poesía extendida)*, la Relación con erre mayúscula se entiende como aquella que:

Retoma el pensamiento archipiélico (opuesto a los pensamientos continentales de lo racional, de lo sistemático y de la Universalidad). Se reacomoda en la historia y se abre al pensamiento de Todo-mundo (el pueblo de la utopía). Existe una nueva concepción existencial para entender las relaciones

<sup>18</sup> A este respecto el pensador, poeta, etnólogo, novelista y dramaturgo Édouard Glissant reconstruye a partir de la historia, una episteme que permite entender *una ontología de la relación*, dándole fuerza a las tradiciones originarias de los pueblos que perdieron su arraigo por la brutal intervención de colonización. El sentido ontológico de su obra es lo que interesa a este estudio, puesto que es en la recomposición del mundo desde los archipiélagos y el Caribe, que la Relación y las particularidades se reaniman en las afirmaciones perdidas y se recuperan discursos vivos a través de lo que he denominado: *las capacidades poéticas del Caribe*. Por esto, su intención de relacionar el pensamiento y la filosofía, a los géneros literarios y la poesía; los relatos reaniman el paso de la historia, pero desde las diversas-singularidades, cuestionando las generalizaciones. Sus libros traducidos al español, por ahora, son los siguientes: *Sol de la conciencia*, *El discurso antillano*, *Introducción a una poética de lo diverso*, *El tratado de Todo-mundo*, entre sus novelas *El lagarto*, y de la poesía *Fastos y otros poemas*.

## La episteme de la Relación de Édouard Glissant para el estudio del Caribe

en intercambio de las diferencias, oponiéndose a toda exclusión y a cualquier pensamiento que no conciba la apertura entre los hombres, los pueblos. El pensamiento de la **Relación** crea el imaginario de aceptación de la diferencia y se opone a las relaciones jerarquizadas. No hay **Relación** en las imposiciones de poder. La identidad rizoma es fundamento de la **Relación** como una crítica a la visión sistemática de la **Historia**. [Las negritas son mías] [p.45-47, 72-79].

La episteme propuesta por Glissant no utiliza la negación como puente entre los términos y cuestiona las extrapolaciones binarias que no permitan dinámicas de difracción, hacia el campo de lo poético. Es allí donde la multiplicidad y la diversidad recobran su sentido primigenio, al responder a la unidad-totalidad. El pueblo de Todo-mundo es el de la utopía de lo unitario en cuanto a su conformación, a partir de la totalidad de las diversidades. Su pensamiento intuitivo, ligado a la expresividad de los cuerpos y a la creatividad de la conjunción de las relaciones, ofrece en permanencia la creolización, cuestionando la racionalidad y la lógica, puesto que es desde lo viviente, que parte la Relación. En Glissant, el pensamiento carece de sentido sin la existencia de la *poesía extendida* (*poésie en étendue*); es decir, a partir del nacimiento de una estética con el apoyo de la filosofía, en donde las imágenes van haciendo nociones desde *el pensamiento-archipiélico*<sup>19</sup> para relacionarnos con ese lugar en evidente conjunción con el cosmos.

Glissant, si bien dialoga con la tradición de las sistematizaciones filosóficas, se separa de este modo de la configuración del pensamiento, para revelar y sobre todo crear una metodología con la cual *la nueva región del mundo* entra en relación abrupta con el pensamiento de Occidente, pero volcada hacia "la opacidad"<sup>20</sup> que permite aclarar

<sup>19</sup> En la cartografía de imágenes-conceptos, *el pensamiento archipiélico* se opone al pensamiento del continente, para alejarse de los pensamientos de sistema que se han consolidado de los grandes universales, con el fin de pensar desde lo difractado y desde lo fractal, como se generan los archipiélagos en islas que se repiten todas diferentes y sin centro, hasta dar paso a la apreciación de los más pequeños detalles de los lugares del mundo.

<sup>20</sup> *La opacidad* es otra noción de la cual se enriquece la cartografía de imágenes-conceptos a lo largo de la obra de Glissant. La opacidad se encuentra diseminada en varios de los ensayos, como *Une nouvelle région du monde* (2006a), *Poétique de la Relation* (1990) y *Philosophie de la Relation* (2009), entre otros. Se opone a la transparencia de

la multiplicidad, reconocer la diversidad y encontrarle diferentes connotaciones y denotaciones a las manifestaciones de los entes y a las riquezas de las interpretaciones de los idiomas y lenguajes. La opacidad es, si se quiere, la garante de que todo sea único, dando paso a lo singular, en los diversos lugares, formas de ser y en los múltiples entes, para que ese todo contenga su propio secreto, como el de una semilla que germinase, pero guardando en su misterio el devenir de la vida.

La emergencia de la crítica ante los valores coloniales, poniendo de insumo el pensamiento de una poética-filosófica ligada a lo político como eje individual de los imaginarios, permite sensibilizar, gracias a los poderes de un nuevo sentido del conocer también, desde la intuición. El Caribe –prefacio de nuestra América y, por lo tanto, el eje económico de la modernidad europea– es puesto de manifiesto a partir de lo viviente por Glissant: “*Rien n’est vrai, tout est vivant*” (Nada es verdadero, todo está vivo), para una crítica de los valores coloniales y del pensamiento universalista, lo que permite entender el propósito para gestar un imaginario de la Relación. Este es el título de la última conferencia pública pronunciada por Édouard Glissant el 8 de abril del 2010 en *la Maison de l’Amérique Latine*, en el cierre del seminario del *l’Institut de Tout-Monde 2009-2010: Les Transformations du vivant dans un monde en relation (Las transformaciones de lo viviente en un mundo en relación)* (video en línea recuperado de <http://dai.ly/xcvrg8>).

Glissant (2010c) retoma de la tradición filosófica la poética con Heráclito, quien le permite movilizar el devenir de la creolización, en contacto con los elementos presocráticos: agua, fuego, tierra y los vientos para vivificar el Caribe, consignado en su texto *La Terre, le feu, l’eau et les vents. Une anthologie de la poésie du Tout-monde* (2010c); los cuales aparecen en el subtítulo de su: *Antología de Todo-mundo*, última publicación donde la poesía pone de manifiesto la vida, la interminación, posicionando el imaginario desde el contexto de las

la verdad y la certeza, al conocimiento del ser como totalidad y se une al *pensamiento del temblor* que viene de la naturaleza y sus fenómenos con cataclismos y tornados, generando una sensibilidad para transformar nuestro imaginario desde las relaciones existentes, hasta llegar de la traza y la errancia al pensamiento *archipiélico*.

poéticas Gaston Bachelard y, abrir desde la naturaleza, la palabra en extensión cósmica de los pequeños detalles existentes en las islas, esos lugares habitados por las culturas de lo oral. El “Caos-mundo” gesta los senderos de interconexión entre las islas, con el pensamiento archipiélico que es el de la creación asistemática, fuera de la dialéctica en los terrenos del devenir, en las regiones de las fluctuaciones dadas por el choque de las culturas que convergieron en el Caribe. El surgimiento de Todo-mundo –es decir, pueblos en cuya designación está marcada la esperanza de la libertad en la Relación– busca la fuente de reapropiación y revaloración de su pasado que se ha des-conocido y negado, justamente a causa de los grandes sistemas ligados a la tradición del pensamiento, desde la ortodoxia de la colonización del saber. Para encontrar soporte a la vitalidad de “una poética de lo extenso” en el mundo y su rapidez de acuerdo con el presente en procesos de enlaces comunes, la mundialidad del Caos-mundo se abre a detalles y canta las particularidades inextricables, únicas, abarcadoras pero no cerradas al imaginario entre las culturas en la Relación mundial (Glissant, 1997).

## **5. Imaginario de la Relación: una capacidad de la apertura al mundo desde lo político**

La crítica del pensamiento glissantiano se elabora desde la concepción de los valores y de su cuestionamiento al sentido histórico de lo que se sabe acerca de la esclavitud, la creación de los creoles, además de la puesta en marcha de unos mecanismos de dominación con respecto a las vivencias de los personajes de sus novelas. De ahí parte la premisa de lo político, de las particularidades culturales, primando sobre la política del estado-nación para que emerja un nuevo imaginario. De ahí surge una estética desde la naturaleza y sus paisajes, sus tesoros marinos hasta las construcciones culturales. Con los choques del Caos-mundo y las creolizaciones se renueva el pensamiento de la política, ya que es, como crítica de sentido y de los valores, en donde se empieza a gestar el nuevo imaginario. Esta noción es también heredada de la

tradición de Gaston Bachelard, filósofo quien la emplea como creación y capacidad de apertura de la psiquis. El imaginario en Bachelard, lo cual puede constatarse en su texto *La terre et la rêverie du repos* (1988), proviene de los elementos de la naturaleza y provee a la intuición, de lo experimentado y de lo vivido, la valoración de las imágenes, aparte de los conceptos. Filósofo de la ciencia, separa las imágenes de los conceptos, aduciendo que estas no se aíslan en su significación, sino que al sobrepasar estos últimos, se hacen multifuncionales. El imaginario es entonces creador de sensibilidad poética y de valor estético respecto del cosmos y sus elementos. En Glissant, adquiere una dimensión hacia lo político cuando entra en contacto con la historia de la colonización y sobre todo con la trata de esclavos. En la crítica glissantiana se renueva la historia del Caribe y de la esclavitud, que tanto cuesta aceptar, apareciendo en la poética como pensamiento, hasta al campo de lo político. No hay crítica sin estética y, los elementos se dispersan, para que en la presencia poética surja la conjunción de aceptación de un pasado hostil, frente a un presente que renueva su significación en “el pensamiento del temblor”. En su libro *Philosophie de la relation* Glissant (2009) muestra este *pensamiento del temblor*, por la observación del movimiento del mundo y de sus cataclismos pasando a nuestras sensibilidades; las relaciones existentes del imaginario de la poesía con las características comunes de los archipiélagos y de los lugares del mundo y, para fundamentar su poder de intercambio entre los paisajes de lo geopolítico y el imaginario afirma: “El poder de los imaginarios es, cada día, el de la utopía, y existe cuando prefigura lo que permitirá durante mucho tiempo acompañar *las acciones que no tiemblan.*” (p.56).

La filosofía de Glissant se ramifica en estratos que se extienden en los lugares del pensamiento archipiélico y propone errar en el eco de la Diversidad y de las multiplicidades, para hacer posible el imaginario atento a la crítica de un mundo, que por la globalización estandariza y homogeneiza las sensibilidades. En la cartografía de las imágenes-conceptos, Glissant logra deslizarse produciendo conocimientos relacionales en secuencias particulares y tramos, para desplazar los instrumentos funcionales y manipuladores de la cultura dominante, a

través de la comprensión de su Historia, para permitir que las expresiones socio-culturales, de acuerdo con sus condiciones peculiares de las distintas colonizaciones, faciliten la construcción de vinculantes poéticos y de expresividad, para que la cohesión social y cultural caribeñas creen una relación de reconocimiento desde sus capacidades poéticas.

En el pensamiento glissantiano se destacan estratos rizomáticos; es decir, que relaciones poéticas van extendiéndose y habitando el archipiélago desde “la traza”,<sup>21</sup> con la cual llegó “el inmigrante desnudo”,<sup>22</sup> preservando su vida en los mitos y los polirritmos de sus culturas expresión de vitalidad y agudeza creativas, como declara, Édouard Glissant (1997), *Traité du Tout-monde (Tratado de Todo-mundo)*:

Esos africanos esclavizados en las Américas cargarían con ellos, más allá de la Inmensidad de las Aguas, las trazas de sus dioses, de sus costumbres, de sus idiomas. Confrontados al desorden implacable del colono, tuvieron el genio de fecundar las trazas a los nudos de los sufrimientos padecidos, creando – más que síntesis– resultados sorprendentes [p.19].

De allí la creolización y las capacidades poéticas, en donde el realismo estético posiciona sus múltiples imaginarios, todos interrelacionados y fusionados. La capacidad poética se conforma de música y de danza entremezcladas a los mitos y rituales religiosos. En esa multiplicidad de creolizaciones existen horizontes de un destino común. En este punto recordamos a Lezama Lima (2001) en *La expresión americana*, planteando el método mítico, en vez del método narrativo para reconstruir el valor de lo que se debe entender por desentrañar

<sup>21</sup> Traduzco “trace” por “traza” para retomar los caminos que existen en Martinica por donde los cimarrones demarcaron la huida hacia las partes altas de la isla. Por esto, me hago responsable de esta traducción que me parece más acorde con la referencia glissantiana del recorrido y demarcaciones en pro de la libertad, a aquella presentada por María Teresa Gallego Urrutia publicada por ediciones El Cobre (Glissant, 1997/2006b).

<sup>22</sup> Podemos ver estos tipos de inmigrantes de los cuales habla Édouard Glissant, *Introduction a une poétique du divers (Introducción a una poética de lo diverso)* (1996): El inmigrante armado o el conquistador, el inmigrante familiar de Norteamérica y el inmigrante desnudo quien fue transportado a la fuerza y quien a pesar del infortunio de la esclavitud continúa creando las imprevisibles mezclas de la creolización (p.14).

y reinventar el imaginario americano. En *las eras de lo imaginario*, según Lezama Lima, se deben recrear y desentrañar en la gestación del pasado, los mitos de los cuales fuimos separados; por esto los desplazamientos del pensamiento archipiélico permiten que los estratos se diversifiquen, por ejemplo, repeticiones de historias, en la literatura. El estrato de la historia de las singularidades, de las emociones de los padecimientos de la esclavitud, de los cimarrones y del desarraigo, de las enfermedades corporales y psíquicas que dejó la brutalidad colonizadora, aparece en los deslizamientos de los personajes de las novelas. A este respecto, en el libro *Martinica, tras las huellas de la Antillanidad*, la historiadora y literata Margarita Vargas Canales (2014) tras un detallado análisis de tres novelas de Édouard Glissant: *La lézarde*, *Malemort* y *La Case du commandeur*, de las cuales tan sólo se encuentra traducida la primera, el nombre del río principal que atraviesa Martinica (El Lagarto) presenta los aspectos etnográficos, sociopolíticos e históricos de estas obras que conforman un cuerpo sobre la identidad de Martinica orientado a gestar un rizoma singular en el Caribe al afirmar:

Sus textos novelísticos tienen la intención de mostrar qué pasó en el Caribe y de empezar la búsqueda en la historia, en la lengua, en los mitos, en cuentos y leyendas, en las ceremonias religiosas, en las calles, comida, mercado, en el mar de dónde vinieron. No obstante sus personajes no consultan libros, no acuden a las escuelas, no citan los manuales de historia ni a los eruditos, su búsqueda está en la construcción de sus propios personajes [p.181].

En 1981, en su compilación denominada: *El discurso antillano*, la crítica de Glissant muestra “los lugares estratégicos de la alienación” adheridos a la colonización, que no permiten, con las instituciones designadas por Francia, crear una autonomía para la construcción de su cultura. Mostrando la sociología de Martinica, nos da a conocer las historias que deambulan por el universo antillano en los personajes de sus novelas, todo tipo de relaciones entremezcladas, reflexiones acerca de las indefiniciones identitarias y lo que esto significa en los tiempos de la mundialidad. La fuerza de un desarrollo socioeconómico y de la modernidad se cuestiona desde el Caribe, para que dicha

región no quede encerrada, sino que se abra dentro a su propia reconstrucción y reapropiación, a partir de sus relatos, tradiciones y culturas.

Es significativo ver cómo la episteme de la Relación construye el entramado de nociones inscritas dentro del imaginario del Caribe como lo es el *pensamiento del temblor* que tiene que ver con la geografía de esta región o *la errancia* como formulación a una apertura intercultural en el mundo. Este pensamiento tiene que ver con una visión, en la cual, existe la inclusión y la relación para comunicar y crear múltiples vínculos con el mundo entero. Por esto, tanto la creolización, como “la mundialidad” son nociones que ponen en marcha la Relación, ya que permite integrar nuevas formas de abrirse al Otro, sin someterlo. Estas nociones van conformando de manera continua; es decir, en movimiento, una apreciación novedosa acerca de nueva *ontología de la relación* y a una episteme que adhiera a un imaginario acorde con la dimensión estética del planeta, para crear nuevas nociones políticas respecto del saber y del poder. *La epistemología de la Relación* si bien parte del Caribe, crea *la mundialidad* para su comprensión histórica y sus valores, con el fin de que la crítica llegue hasta el ámbito político y dinamice múltiples transformaciones desde los imaginarios tanto individuales como colectivos. Lo político, antes de constituir ideas institucionales para pensar la teoría del estado o de poder como dominación, pasa por valores que propician el pueblo de la utopía del Todo-mundo, un nuevo arquetipo para la humanidad.

## Conclusión

La propuesta esencial de Édouard Glissant para pensar el imaginario del Caribe y su capacidad poética es entonces, *la Relación*. A un pasado soportado en explotación y expoliación, se opone un imaginario que condensa la apertura de enlaces, la unión por donde el extenso archipiélago y la vitalidad de sus regiones recorren un presente ligado a una historia común. El *imaginario caníbal*, al ser soporte relacional impulsa esa conciencia solar, mágica y reparadora para crear lazos y

encuentros interculturales. A la violencia endémica y a las brutalidades surgidas de su historia y sometimiento se le opone un imaginario de una poética vivida en los cuentos, los relatos, las músicas, las danzas y los carnavales para prácticas culturales de reapropiación de la historia, concebida desde lo cotidiano, agregando las inmigraciones. El pensamiento crítico, revalora y condensa el sentido del presente de los pueblos colonizados, en busca de encuentro con su propia realidad respecto de procesos pedagógicos, en donde “la nueva episteme de la Relación” se caracterice y se ponga en práctica.

A este propósito al extender el imaginario de la Relación, hacia la genealogía y la arqueología desde el pensamiento de Foucault (2003), en su texto *Sobre la Ilustración*, aparece la primera desde la finalidad, es decir, desde la crítica de los universales, extrayendo de la Relación y del método mítico las contingencias presentadas en los mitos creados en la literatura. Por ejemplo, el mito al que recurre en forma reiterada Glissant del crimen fundador de lo sucedido en la bodega del barco negrero, para presentar cómo el inmigrante esclavo, “el inmigrante desnudo”, es capaz de renacer en la diversidad a través de la Relación. En cuanto a la arqueología, si bien se ha hecho énfasis en la oralidad, también se ha hablado de la creación de la escritura, de la forma del contenido crítico, de la cual la literatura barroca de los Caribes se alimenta. Encontramos así, los lugares-comunes de la episteme genealógico-arqueológica y de la Relación, cuando emerge la actitud histórico-crítica, permitiendo que el saber, el poder y la ética desde la estética, se desplacen hacia la política. Es importante explorar el origen de lo político, lo que empuja a las micropolíticas a actuar desde los imaginarios tanto individual, como colectivo. En otras palabras, es en lo político y no en la política que el imaginario empieza a re-accionar y los procesos de movilización aparecen, pero es en el que-hacer donde la política adquiere coherencia, respecto de las relaciones que tenemos para con nosotros mismos, para con los Otros y para con el Cosmos. Desde criterios críticos y estéticos, la práctica del método con el cual se descifra la historia, se extiende hacia los lugares del mundo desde la *poética*, en donde el presente sea asimilado para resituar la

Relación. Es desde el imaginario, en donde se condensa y surge el nuevo sentido del conocimiento, desde una episteme que adquiera el prodigio de actuar en las sensibilidades, en donde lo individual de lo político transforme las prácticas políticas. Con el destino de las culturas en Relación surgirán expresiones desde las artes y el pensamiento, nuevas creaciones desde la formulación práctica glissantiana, consignada en su texto titulado *Traité du Tout-monde (Tratado de Todo-mundo)*: “actúa en tu lugar, piensa con el mundo” (p.46) abarcando detalle y totalidad, ante el patente olvido de memoria histórica retrotraída por los ataques de la alienación concreta y de la alienación global. El imaginario es proceso continuo de coherencia creativa de sentido crítico y práctica política deliberada, capaz de abrir y reclamar el paciente y violento trabajo de posicionar otros tipos de episteme, para que el Cosmos sea parte de la creación poética, en la creolización desde el Caribe. El pensamiento de la Relación reclama una mirada al cosmos, a intuiciones que superen las jerarquías y comuniquen los destinos de los pueblos. Al mundo amenazado desde la rigidez del conocimiento racional y de una razón instrumental, se le opone la profundidad poética, irrumpiendo y permitiendo el canto de su belleza; propuesta de un lento cambio en la episteme que pase a los imaginarios actuando para perseverar en la Relación, cuestionando las injusticias de la humanidad depredadora. Imaginario que se extienda de lo individual hacia las sociedades, dejando a su paso el arduo sendero de olvidos y aniquilamientos, abriéndose a un nuevo rumbo de transformación en apreciaciones, actitudes y voces que puedan permear las expresiones poéticas de los diversos lenguajes simbólicos del Caribe. Desde este punto de vista, estos lenguajes superan concepciones universalistas de paradigmas exclusivamente racionales, para dar paso a interpretaciones propias de esta región, que con sus inmigraciones, logra entretejer un destino ligado a sus símbolos, al mar junto con la naturaleza y a sus capacidades poéticas desde la diversidad cultural. La Relación sugiere así, la reconstrucción de una episteme que incluya y ponga en relación las multiplicidades históricas, generando el presente a través de su propia apropiación y exploración desde una genealogía y una

“arqueología de la oralidad” que permitan superar los yugos de paradigmas colonizadores y, por lo tanto, ajenos a las revelaciones de una autonomía de los Caribes.

## Referencias

- Antonacci, M. (2016). Decolonialidad de cuerpos y saberes: ensayo sobre la diáspora de la eurocentrado. En J.G. Gandarilla (Coord.), *La crítica en el margen. Hacia una cartografía conceptual para re-discutir la modernidad* (pp. 471-520). México: Akal.
- Barrera Castañeda, C. (2016). El imaginario antillano: conquista del anti-colonialismo para el siglo xx. En M. Vargas (Coord), *Imaginario del anticolonialismo caribeño del siglo xx*. México: UNAM-CIALC. (Colec. de América Latina y el Caribe, vol. 19)
- Bachelard (1988) *La terre et la rêverie du repos* París: Librairie de J. Corti.
- Bell Lemus, G. (2006). ¿Costa Atlántica? No: Costa Caribe. En A. Abello Vives. (Comp.) *El Caribe en la nación colombiana*. Memoria de la X Cátedra Anual de Historia “Ernesto Restrepo Tirado” en asocio con la Cátedra del Caribe Colombiano. Bogotá: Museo Nacional de Colombia / Observatorio del Caribe Colombiano.
- Carpentier, A. (1973). *El reino de este mundo*. México: Compañía General de Ediciones.
- Carpentier, A. (1987). *Tientos, diferencias y otros ensayos*. Madrid: Plaza y Janes.
- Célius, C.A. (1999) La créolisation, portée et limites d'un concept. Méthodes et concepts pour l'étude de la mondialisation. En S. Abou y K Katia Haddad (Eds.) *Universalisation et différenciation des modèles culturels* (49-95). Beirut: Agence Universitaire de la Francophonie, Université Saint-Joseph.
- De Andrade, O. (1928). Manifiesto antropófago. En *Revista de Antropofagia*, 1.
- De las Casas, B. (1892) *Relación del primer viaje de D. Cristóbal Colón para el descubrimiento de las Indias*. Madrid: Librería de la Viuda de Hernándo y Cº.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1980). *Mille plateaux: Capitalisme et schizophrénie 2*. París: Les Éditions de Minuits.

**La episteme de la Relación de Édouard Glissant  
para el estudio del Caribe**

- Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas, una arqueología de las ciencias humanas* Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Foucault, M. (1988). *Nietzsche, la genealogía y la historia*. Recuperado de [http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015\\_1/critica\\_cultural/fou\\_mic.pdf](http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015_1/critica_cultural/fou_mic.pdf)
- Foucault, M. (2003). *Sobre la Ilustración*. Madrid: Editorial Tecnos
- Glissant, É. (1990). *Poétique de la Relation. Poétique III*. París: Gallimard
- Glissant, É. (1996). *Introduction a une poétique du divers*. París: Gallimard
- Glissant, É. (1997). *Traité du Tout-Monde: Poétique IV*. París: Gallimard
- Glissant, É. (2006a). *Une nouvelle région du monde. Esthétique I*. París: Gallimard
- Glissant, É. (2006b). *Tratado del todo-mundo* (Trad. M. T. Gallego Urrutia). Barcelona: El Cobre.
- Glissant, É. (2008). Pensamientos del archipiélago, pensamientos del continente (Trad. A. R. Tealdo). *Revista Aleph*, 146. Disponible en: <http://www.revistaaleph.com.co/component/k2/item/208-pensamientos-del-archipelago-pensamientos-del-continente.html>
- Glissant, É. (2009). *Philosophie de la Relation: poésie en étendue*. París: Gallimard
- Glissant, É. (2010a). *El discurso antillano*. La Habana: Casa de las Américas.
- Glissant, E. (8 de abril, 2010b). Rien n'est vrai, tout est vivant. Conferencia presentada en el Seminario 2009-2010. *Les Transformations du vivant dans un monde en relation*, organizado por el Institut du Tout-Monde, en la Maison de l'Amérique Latine. [Video en línea] recuperado de <https://www.dailymotion.com/video/xcvrg8>
- Glissant, É. (2010c) *La Terre le feu, l'eau et les vents. Une anthologie de la poésie du Tout-monde*. París: Galaade, l'Institut du Tout-monde et la Maison de l'AmériqueLatine.
- Glissant, É. (2014). *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes, en Ouverture, Îles et archipels* París: Hoëbeke
- Glissant, É. (2016). Recuperado de [http://www.ccgsm.gov.ar/areas/educacion/cepa/manifiesto\\_antropofago.pdf](http://www.ccgsm.gov.ar/areas/educacion/cepa/manifiesto_antropofago.pdf).
- Glissant, É., *Une pensée archipélique*. <http://www.edouardglissant.fr/index.html>

- Wikipedia (s/f) *Las Antillas*. Recuperado de [http://www.ecured.cu/index.php/Las\\_Antillas](http://www.ecured.cu/index.php/Las_Antillas).
- Lezama, L. (2001). *La expresión americana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Morínigo, M. (1966). *Diccionario manual de americanismos*. Barcelona: Editorial Buenos Aires
- Ravelo, R. (2011). El origen de la palabra Caribe, su evolución y sus usos. <http://loshijosderousseau.blogspot.com/2011/11/el-origen-de-la-palabra-caribe-su.html> (Trad. A.R. Tealdo). *Revista Aleph*, 146 (2008), <http://www.revistaaleph.com.co/component/k2/item/208-pensamientos-del-archipelago-pensamientos-del-continente?tmpl=component&print=1>. Esta conferencia también se encuentra en francés pronunciada por Édouard Glissant en el seminario del año 2007-2008, Institut du Tout-monde “Políticas de Todo-mundo”, titulada: “Filosofía de Todo-mundo” (Philosophie du Tout-monde), Institut du Tout-monde (2007), <http://www.tout-monde.com/seminaire2007-2008video6.html>
- Vargas, M. (2014). *Martinica, tras las huellas de la antillanidad*. México: UNAM-CIALC. (Colección de América Latina y el Caribe, 14.)